

# LA BUSQUEDA DE LA VERDAD:

## COMO IDEAL MASÓNICO

Principios filosóficos de la Orden..

Por Bar Lozano Pato

SEFARAD

7 Tevet 5769 de la V..L..

Desde los tiempos más remotos, el ser humano ha sentido una vocación casi irresistible por todo lo desconocido, por todo lo misterioso que le rodea. Y cuando no le ha rodeado tal misterio, lo ha inventado.

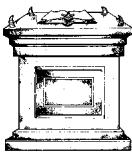
La humanidad se ha enfrentado a poderes ocultos, y a medida que sus conocimientos y progresos se lo iban permitiendo, ha ido conociendo las causas de aquellos efectos que conseguían aterrarlo.

La búsqueda de la verdad, supone un avance en el pensamiento, para superar los límites de lo aparente, y alcanzar los significados y las causas que mueven las leyes del Universo.

Todas las Constituciones masónicas establecen como uno de los pilares de la Francmasonería, la búsqueda de la verdad.

**Dedicado: A Cadena Fraternal, espacio masónico dirigido por el M:. R:. H:. José Schlosser.**





## A L:.G:.D:.G:.A:.D:.U:.

S:.F:.U:. L..I:.F:.

V:. M:.

QQ:.HH:. I:. y II:. VV:.

QQ:.HH:. todos:

## LA BUSQUEDA DE LA VERDAD

Desde los tiempos más remotos, el hombre ha sentido una vocación casi irresistible por todo lo desconocido, por todo lo misterioso que le rodea. Y cuando no le ha rodeado tal misterio, lo ha inventado.



El Mito de la Caverna, de Platón.

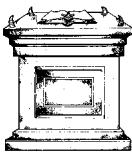
Sabedor de que existen fuerzas superiores a sus conocimientos, intentó, en un principio, conjurarlas por medio de bailes y sonidos que si no conseguían dominarlas, sí le servían, al menos, y según sus creencias, para preservarle de sus poderes destructivos.

Desde el comienzo de la Historia, el ser humano se ha enfrentado a poderes ocultos, y a medida que se lo iban permitiendo sus conocimientos, ha ido conociendo las causas de aquellos efectos que conseguían aterrarlo. Sus temores ancestrales tuvieron una explicación para las fuerzas de la Naturaleza, como el rayo, el trueno, las fases de la Luna, las mareas, etcétera (el rayo era la airada mirada de D's; el trueno era su voz colérica, etcétera), que pasaron de ser misterios conjurables a su verdadero enclave en el concierto universal, en el que siempre estuvieron a pesar de las creencias de los hombres, cumpliendo los ciclos determinados por unas leyes que se vienen repitiendo desde mucho antes de que el hombre las descubriera.

La capacidad de discernimiento de éste le ha servido para percibir el concierto universal entre todos los elementos que lo componen (aire, fuego, agua y tierra) y la repercusión que tiene sobre todos los demás la modificación de cualquiera de ellos.

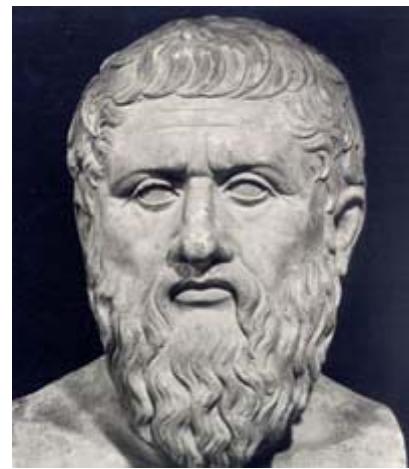
La misma existencia del hombre no ha sido más que una verdadera lucha entre la Naturaleza, que guarda celosamente sus secretos, y la curiosidad humana por descorrer los velos de la ignorancia que tantas y tantas maravillas le oculta.

En este desigual enfrentamiento del hombre con el universo, aquél lleva la peor parte, porque cada conquista cada pequeño descubrimiento, cada nueva sensación de estar en el camino de la verdad, sólo se consigue tras la ardua tarea de una



investigación sin desmayo, ya sea un hombre o un equipo, o bien motivada por la curiosidad insaciable de toda la Humanidad.

Buscando explicación a lo inexplicable, el ser humano desde tiempos muy alejados de nuestra era, se ha entregado a las religiones y a las ciencias ocultas en la búsqueda de la noción del bien y del mal. Sin embargo, toda búsqueda del conocimiento, de la verdad, no puede alcanzarse si no existe la posibilidad previa de la libertad.



No existe, en mi modesta opinión, la posibilidad filosófica de ser libres, si no se articula dentro de una sociedad que permita forjar a sus ciudadanos desde el respeto, la neutralidad y la tolerancia. Es decir, de aquellos valores que el laicismo<sup>(1)</sup> pone al alcance de todos y que la masonería fomenta como un pilar de la Libertad, Igualdad y Fraternidad.



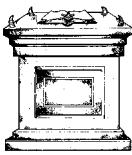
En estos momentos me acude a la memoria el Mito de la Caverna de Platón, en donde la alegoría de la caverna es una explicación metafórica, que se expone en el Libro VII de "La República" y que describe la situación en que se encuentra el ser humano respecto del conocimiento.

Con tal alegoría explica Platón su teoría de la existencia de dos mundos: el mundo sensible (conocido a través de los sentidos) y el mundo de las ideas (solo alcanzable mediante la razón). Para trasladar sus razonamientos filosóficos se valió de la descripción de una gruta cavernosa -en donde no llega la Luz- y en la que permanecen desde el nacimiento unos

hombres hechos prisioneros por cadenas -las pasiones y los dogmas- que les sujetan el cuello y las piernas, de forma que únicamente pueden mirar hacia la pared del fondo de la caverna y no pueden escapar. Justo detrás de ellos, se encuentra un muro con un pasillo y, seguidamente y por orden de lejanía respecto de los hombres, una hoguera y la entrada de la cueva que da al mundo, a la naturaleza. Por el pasillo del muro circulan hombres cuyas sombras, gracias a la iluminación de la hoguera, se proyectan en la pared que los prisioneros pueden ver.



<sup>1</sup> El **laicismo** es la corriente de pensamiento que defiende la existencia de una sociedad organizada aconfesionalmente, cuyo ejemplo más representativo es el "Estado laico" o "no confesional". En el siglo XIX francés la palabra **laicización** significó el esfuerzo del Estado por sustraer la educación al control de las órdenes religiosas, ofreciendo una escuela pública igual para todos garantizada exclusivamente por el Estado.



En este mito, el ser humano se identifica como los prisioneros. Las sombras de los hombres y de las cosas que se proyectan, son las apariencias, es decir, lo que captamos a través de los sentidos y pensamos que es real (región sensible). Las cosas naturales, el mundo que está fuera de la caverna y que los prisioneros no ven, son el mundo de las ideas, en el cual, la máxima idea, la verdad, es el Sol.



Uno de los prisioneros logra liberarse de sus ataduras y consigue salir de la caverna conociendo así el mundo real. Es este prisionero ya liberado el que deberá guiar a los demás hacia el mundo real, y esa misma inquietud es la tarea de la masonería, el romper cadenas, y no guardar conocimientos para atesorarlos sin un fin, sino el transmitirlos para hacer posible la Libertad.

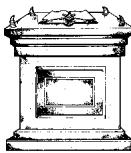
La situación en la que se encuentran los prisioneros de la caverna representa el estado en el que permanecen los seres humanos ajenos al conocimiento; únicamente aquellos capaces de superar el dolor que supondría liberarse de las cadenas y volver a mover sus entumecidos músculos, podrán contemplar el mundo de las ideas con sus infrautilizados ojos.

Este tipo de alegoría, en la que pone de manifiesto cómo los humanos podemos engañarnos a nosotros mismos o ser condicionados por poderes fácticos - religiosos, políticos, culturales, etc-, es repetida durante la historia de la literatura por otros muchos autores, como Calderón de la Barca con La vida es sueño. Ejemplos más recientes los encontramos también en Matrix (especialmente en la primera película) o en El show de Truman.

Y al igual que Platón, nos dice que imaginemos a los encadenados -la ignorancia- con las cabezas inmóviles, y que no han visto nada más que las sombras proyectadas por el fuego al fondo de la caverna -como una pantalla de cine en la cual transitan sombras chinas- y llegan a creer, faltos de una educación diferente - enseñanza laica y libre-, que aquello que ven no son sombras, sino que piensan que las sombras son objetos reales y que es la realidad misma.

Pero además, en mi modesta opinión, existen otras correlativas interpretaciones que son paralelas a los principios que compartimos los masones, cuando se describe a los cautivos por la ignorancia, y se indica que ellos no pueden considerar -por sus cadenas- otra realidad que las sombras que perciben, debido a la obnubilación de los sentidos y la ofuscación mental en que se encuentran, condenados a tomar como verdaderas todas y cada una de las cosas falsas. De tal forma que, si uno de estos cautivos fuese liberado y saliese al mundo exterior tendría graves dificultades en adaptarse a la Luz deslumbradora del sol. Y para no quedar cegado, buscaría las sombras -la Columna del Norte- y las cosas proyectadas en el agua, mirando sobre la superficie del río





Jordán el reflejo de la Espiga de Trigo que crece en su margen; más adelante y de manera gradual se acostumbraría a mirar los objetos mismos y, finalmente, descubriría toda la belleza del cosmos. Asombrado, se daría cuenta de que puede contemplar con nitidez las cosas, apreciarlas con toda la riqueza polícroma y en el esplendor de sus figuras.

No acaba aquí el mito, sino que el filósofo hace entrar de nuevo el prisionero al interior de la caverna para que dé la buena noticia, a la gente que está prisionera de la oscuridad, haciéndoles partícipes del gran descubrimiento que acaba de hacer, a la vez que debe procurar convencerles de que viven en un engaño, en la más abrumadora falsedad. Infructuoso intento, pues aquellos pobres enajenados desde la infancia, le toman por un loco y se ríen de él. E incluso, si alguien intentase desatarlos y hacerlos subir por la empinada ascensión hacia la entrada de la caverna, si pudiesen prenderlo con sus propias manos y matarlo, lo matarían; así son los prisioneros: ignorantes, incultos y violentos.

Por lo que podemos deducir, que los que se encuentran atrapados por las más poderosas cadenas -el fanatismo, los dogmas, la ignorancia y la superchería- encontrarían siempre justificación -autoengaño- para no abandonar la caverna, quedándose en el interior sin saber realmente que hay fuera, sin conocer la verdad.

En mi modesta opinión, el mito alegórico de la caverna subyace de forma muy significativa en nuestros rituales, cuando el V.M. nos pregunta: ¡Hermanos, que deseáis para el nuevo recipiendario!... y respondemos de forma unánime: ¡La Luz! Pues la enseñanza iniciática precisa del conocimiento, pero mostrado de una forma gradual y progresiva para alcanzar la plenitud.

Gracias, por vuestra atención. ¡Salud, Fuerza y Unión!.

He dicho, Venerable Maestro.

Bar Lozano Pato.

Murcia, a 7 Tevet 5769 de la V..L..

אני בונה חופשי

